

Director-propietario: Federico Torralba Pedreño

Cartagena Artística

❖ Ciencias, Artes y Literatura ❖

SUSCRIPCIÓN

En toda la provincia de Murcia, un mes, 1 peseta
Fuera de esta Provincia, un mes, 1,15 peseta

Se publica los días, 1, 10 y 20 de cada mes

CORRESPONDENCIA

Deberá dirigirse al Administrador de "Cartagena Artística"
20, Calle del Aire, 20

Año 2. Núm. 38.

20 Abril 1891

Sumario.

TEXTO.—Biografía de D. Virgilio Cabanellas y Tapia, por Ricardo Pacheco.—Atti, por Patrocinio de Biedma.—El bien perdido, por A. Alcalde Valladares.—Rima, por J. García Martínez.—Buscando casa, por Carlos Cano.—Cervantes en Cartagena, por Eulogio Saavedra.—El castillo de la Concepción, por J. Andrade Ros.—El Globo de What, por Federico Torralba.—Defunciones.—Cartagena Artística.—Advertencia
GRABADOS.—D. Virgilio Cabanellas y Tapia.—Cartagena: Castillo de la Concepción.

D. VIRGILIO CABANELLAS Y TAPIA.

Despuntaba el año 1841 cuando nuestro biografiado era agraciado con el empleo de alférez, otorgado en aquel entonces por el invicto Regente del Reino, D. Baldomero Espartero.

Hay predisposiciones que desde la más tierna edad, se manifiestan invariables, y tal era la vocación á la carrera de las armas, que traía al mundo el señor Cabanellas y Tapia.

Muy joven todavía, obtuvo el número primero de su promoción en los exámenes verificados en el Colegio Naval Militar y arrastrado por esa fuerza misteriosa del destino, ingresó en las filas, sirviendo gratuitamente al País por el largo tiempo de siete años, dando muestras de su actividad incansable en el cumplimiento de sus deberes y de su entusiasta amor por la carrera militar.

Estudioso hasta el exceso, nuestro distinguido paisano, ha sido en todas ocasiones un oficial entendido y de reconocida pericia militar, por lo cual no ha dejado nunca de gozar de la justa estimación de sus superiores, los que, convencidos de sus legítimos méritos, le han guardado siempre sus consideraciones y respetos.

Hay que conocer al Sr. Cabanellas bajo los dos caracteres en los que la historia lo ha de juzgar un día indefectiblemente: bajo su aspecto como soldado de la Patria, y bajo el concepto de uno de los escritores militares más fogoso y más elocuente de su tiempo.

En efecto. Nuestro biografiado tiene una hoja de servicios que le honra jus-

tamente. Jamás dejó de ocupar el puesto que su deber de pundonoroso militar le imponía; y siempre que en su vida de campaña ha sido necesario atacar ó defender, allí ha estado él con ánimo sereno y voluntad resuelta. Sus grados de Capitan, Comandante y Teniente Coronel los ha ganado por méritos contrados en acciones de guerra,

el más docto soldado español, el bravo general Turón, le extendió en Africa cuando dicho general era el jefe superior del ejército de ocupación, y en aquellos climas sostenían el prestigio de nuestra bandera, cuyo contenido en su parte esencial es como sigue:

—«Desde el momento en que me encargué del mando de este ejército, he

de su división, y jefe de E. M. general, por su constante afán de ser empleado en las comisiones más importantes del servicio, desempeñándolas con el mayor acierto, y en las que dió á conocer en poco tiempo sus buenas dotes para el mando, considerándole por sus excelentes condiciones muy digno de adelantos en la carrera.»

El señor Cabanellas, anteponiéndose siempre á las necesidades del ejército, mereció del ministerio de la Guerra nueve recompensas por obras técnicas y de arte, siempre á propuesta de los altos cuerpos consultivos, otorgándosele últimamente el grado y el empleo de coronel.

Fué declarado tres veces benemérito de la patria; es dos veces Comendador de la Orden de Isabel la Católica, y de número de la misma; Caballero cruz y placa de las de San Hermenegildo y San Fernando de primera clase, y de las del Mérito Naval y Mérito Militar; está condecorado con la medalla conmemorativa de la guerra de Africa, poseyendo, por último, importantes y laudatorios documentos, que le abonan tanto como le enaltecen, que el breve espacio de nuestra Revista nos impide publicar, y entre los que aparecen firmas tan respetables como las del conde de Moltke, y las de la mayor parte de nuestros más ilustrados Generales.

Esto por lo que se contrae, aunque sumariamente expuesto, á su vida como soldado. Por lo que concierne á sus merecimientos como escritor militar, su historia no es menos brillante.

Decía á este efecto *El Boletín oficial del cuerpo de Infantería de Marina*, juzgando su última producción «*Veladas Militares*», lo que transcribimos:

—«El coronel señor D. Virgilio Cabanellas que, por razones de contemporaneidad, paisanaje y parentesco, vivió muchos años íntimamente ligado á Villamartin, toma la figura de este gran hombre como foco de su cuadro, y las íntimas confidencias que tuvo con el insigne maestro, le sirven de pretexto ingenioso para entenderse en materias de moral militar, dando estilo florido y desenvolvimiento ameno á los más abstrusos problemas doctrinales, ora con esa humorística melancolía que inspi-



Don Virgilio Cabanellas y Tapia.

(De fotografía de J. Carrillo.)

y de ello pueden responder las batallas de Vad-Ras y Monte Cristi, las de Lagunas Verdes y defensa del fuerte de San Francisco.

Hay un justificante que, además de robustecer nuestras apreciaciones para con nuestro paisano, dá una idea de la imparcialidad con la cual le juzgamos. Este justificante es el certificado que

reconocido en el capitan D. Virgilio Cabanellas un oficial muy entusiasta por el servicio militar, celoso y entendido en el cumplimiento de sus deberes, y de una conducta irreprochable; habiendo merecido por sus sobresalientes cualidades, mi particular aprecio y distinción, así como me consta haberla obtenido muy especial y distinguida del general